

Compuestos metonímicos en español. ¿Exocentricidad o predicación de punto de referencia?

Metonymic compounds in Spanish.

Exocentricity or reference point predication?

Ramón F. Zacarías Ponce de León

Universidad Nacional Autónoma de México

México

ONOMÁZEIN 32 (diciembre de 2015): 62-79

DOI: 10.7764/onomazein.32.4



Ramón Zacarías: Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Lingüística Hispánica “Juan M. Lope Blanch”, Universidad Nacional Autónoma de México, México. | Correo electrónico: rzacaria@hotmail.com

Fecha de recepción: julio de 2014

Fecha de aceptación: marzo de 2015

Resumen

En esta investigación se estudia la noción de exocentricidad en morfología y su problemática más común; asimismo, se propone un análisis metonímico como alternativa a los análisis exocéntricos. La exocentricidad es un concepto poco explicativo, contradictorio y en su definición se entremezclan conceptos estructurales y semánticos. Diversos tipos de compuestos (*sacacorchos*, *cara dura*, *manos de lumbré*, *puntapié*, etc.) son considerados exocéntricos, sin que se defina claramente los criterios tomados

en cuenta. Debido a esto, ha sido considerada una categoría heterogénea e incluso anómala (Benveniste, 1977; Bauer, 2008; Scalise y Guevara, 2006). En esta investigación se propone considerar que un análisis metonímico, basado en el fenómeno de “punto de referencia” (Langacker, 1999), es más explicativo y guarda mayor relevancia cognoscitiva para los hablantes. Además, un análisis metonímico permite clasificar convincentemente las predicaciones externas que presentan las palabras compuestas.

Palabras clave: exocentricidad; metonimia; formación de palabras; composición.

Abstract

In this paper I study exocentricity and its common issues in linguistic morphology; likewise I propose a metonymic analysis as an alternative to exocentricity. Exocentricity is a contradictory concept and in its definition, structural and semantic concepts are mixed. Various types of compounds (*sacacorchos*, *cara dura*, *puntapié*) are considered exocentric without the criteria taken into account were clearly defined. Because of

this, it has been considered a heterogeneous and even anomalous category (Benveniste, 1977; Bauer, 2008; Scalise and Guevara, 2006). Instead, this research proposes a metonymic analysis, based on the phenomenon of “reference point” (Langacker, 1999). This concept is, I argue, more explanatory and has greater cognitive relevance for speakers. In addition, a metonymic analysis classifies external relation in compound words convincingly.

Keywords: exocentricity; metonymy; word formation; composition.

1. Introducción

Uno de los conceptos más controvertidos dentro de la morfología lingüística, en particular de la composición, es, sin lugar a dudas, la exocentricidad. Esta noción está referida al lugar que ocupa el núcleo de la construcción morfológica. Si el núcleo es interno a la estructura morfológica dicha construcción es endocéntrica; si el núcleo es externo, la construcción es exocéntrica.

El problema se suscita por la gran cantidad de construcciones exocéntricas que existen y por la diversidad de criterios que se siguen para “localizar” el núcleo. Esta situación provoca que el concepto sea muy vago y difícil de aprehender. Además, muy poco se ha dicho sobre los orígenes o motivaciones del fenómeno de la exocentricidad, lo que explica que las categorizaciones y clasificaciones de la composición sean hetero-

géneas. En el cuadro 1., se muestran algunos casos de palabras compuestas que generalmente han sido consideradas exocéntricas. Puede notarse que estas palabras corresponden a distintos tipos de estructuras morfológicas (véase el cuadro 1).

En el cuadro anterior se presenta una selección de compuestos exocéntricos clasificados según el tipo de estructura que presentan. En todos los casos, junto con el compuesto, se muestra entre paréntesis el que ha sido considerado el núcleo externo de estas palabras. Este núcleo externo es el origen del concepto de exocentricidad.

En esta investigación proponemos que la exocentricidad puede explicarse, e incluso motivarse, a partir del concepto de **metonimia**. La ventaja de un análisis como el que se propone

CUADRO 1

Tipos de compuestos exocéntricos

COMPUESTOS EXOCÉNTRICOS					
N+A	N+N	N+DE+N	V+N	PREP+SUST	ADJ + ADJ
cabeza dura (persona)	año luz (distancia)	cabeza de chorlito (persona)	sacacorchos (instrumento)	bajopuente (lugar)	claroscuro (técnica)
piel roja (indio americ.)	puntapié (golpe)	manos de lumbre (persona)	cuidacoches (agente)	bajoalfombra (tela)	rojinegro (persona)
barba azul (pirata)	baloncesto (deporte)	pico de oro (persona)	limpiavidrios (agente)	bajotaza (plato)	altibajo (cambio estado)
caradura (persona)	balompié (deporte)	alma de Dios (persona)	asaltacunas (agente)	sobretudo (ropa)	político-económico (hecho)
purasangre (caballo)	balonmano (deporte)	patas de cabra (diablo)	espantapájaros (instrumento)	sobrecama (ropa)	sordomudo (persona)
cascos azules (soldados)	madreperla (animal)	ave del paraíso (planta)	guardacostas (agente)	sobremesa (actividad)	físicoquímico (persona)
fiebre amarilla (enfermedad)	pechotierra (postura)	cola de caballo (objeto)	guardapelo (instrumento)	trastienda (lugar)	blanquiazul (persona)
altavoz (bocinas)	bañomaria (proceso)	estrella de mar (animal)	guardarropa (lugar)	antemano (orden locativo)	
aguafuerte (obra de arte)	peso gallo (característ.)	lengua de gato (objeto)	besamanos (actividad)		

en esta investigación es que es posible identificar el origen metonímico que tiene la predicación externa que aparece en algunos tipos de compuestos. Partiendo de este concepto como eje de investigación, es posible organizar y categorizar las distintas predicaciones externas, algo que era imposible cuando se analizaba la composición a partir de la exocentricidad. Asimismo, ha sido posible encontrar ciertas tendencias o correlaciones entre los distintos esquemas compositivos y las predicaciones metonímicas que aparecen con mayor frecuencia.

En este artículo, en primer lugar, planteamos la problemática asociada a este vago concepto, se demuestra su poco alcance explicativo y las clasificaciones contradictorias a las que da lugar. Posteriormente, argumentamos que el concepto de exocentricidad aparece cuando se mezclan conceptos estructurales y semánticos en el análisis de la estructura compuesta. Planteamos entonces la necesidad de mantener separados ambos niveles de análisis. Desde este punto de vista, estamos de acuerdo con Coseriu (1978), quien afirma que, en cuanto a la estructura formal del compuesto, la exocentricidad no existe. En la última parte del análisis se propone que ciertos esquemas compositivos tienden a interpretarse a partir de una predicación metonímica. Finalmente, a partir de la investigación de Peirsman y Geeraerts (2006), proponemos una clasificación de estas predicaciones y planteamos posibles correlaciones entre los tipos de compuestos y las distintas predicaciones metonímicas identificadas.

2. La noción de exocentricidad y su problemática

La noción de exocentricidad se remonta al trabajo que los estructuralistas norteamericanos Bloomfield (1933) y Hockett (1958) llevaron a cabo sobre construcciones sintácticas. Se puede afirmar que una construcción sintáctica es endocéntrica si tiene la misma categoría (nombre, adjetivo, adverbio, verbo) que alguno de sus miem-

bros y, por lo tanto, tiene la misma distribución. En una construcción sintáctica exocéntrica, por el contrario, ninguno de sus miembros comparte categoría gramatical con ésta. En los ejemplos de 1) se muestra la diferencia entre estos dos tipos de construcción.

- 1a) *niño pequeño* construcción endocéntrica
1b) *en el parque* construcción exocéntrica

En 1a), la frase tiene la categoría sustantivo porque uno de sus miembros, *niño*, es sustantivo. El sustantivo *niño* y la frase *niño pequeño* tienen la misma distribución. La frase es endocéntrica y su núcleo es *niño*. En 1b), tenemos una frase adverbial locativa. Ninguno de sus miembros tiene esta categoría ni comparten su distribución, por lo tanto, la frase es exocéntrica.

Posteriormente, la noción de exocentricidad se extendió a la morfología. De acuerdo con el concepto de *head* (o *núcleo*, como se prefiere llamarlo en español) propuesto por Williams (1981), una palabra compleja comparte propiedades con alguno de sus elementos integrantes, es decir, el núcleo. El núcleo es el elemento que proporciona las características de categorización y subcategorización a la construcción morfológica. Este concepto junto con el de filtrado de rasgos (por el cual los rasgos estructurales del núcleo se heredan a la construcción compleja) son fundamentales en el análisis morfológico. El estatus estructural del núcleo es importantísimo para determinar si una construcción es endocéntrica o exocéntrica. En una palabra endocéntrica el núcleo es fácilmente reconocible y forma parte de la estructura de la palabra. Por su lado, en una palabra exocéntrica, el núcleo no es reconocible, está ausente, o bien es “externo” a la palabra.

Para Scalise y Guevara (2006), la exocentricidad es una característica exclusiva de la composición y no se puede hablar de palabras derivadas exocéntricas. De hecho, todos los estudios sobre composición utilizan, entre otras clasificaciones, dos grandes categorías: compuestos exocéntricos y compuestos endocéntricos. El problema

de estas clasificaciones es que son vagas y contradictorias. Lo que para algunos investigadores es endocéntrico, a partir de la consideración de ciertos criterios, para otros es, según otro tipo de criterios, exocéntrico.

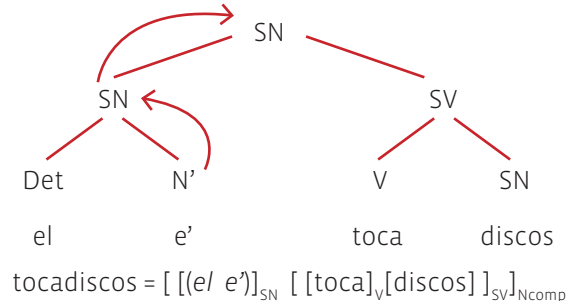
En español también es muy común utilizar estas categorías de análisis, sin embargo, como era de esperarse, existen también clasificaciones ambiguas. Es el caso de los esquemas compositivos de nombre más adjetivo con vocal de enlace, N+i+A (*pelirrojo, ojinegro, puntiagudo*) y de verbo más nombre, V+N (*sacacorchos, guardaespaldas, matamoscas*) que son clasificados como exocéntricos por algunos autores y endocéntricos por otros. En el caso de los compuestos N+i+A, Rainier (1993: 287) y Barcelona (2008: 210) los consideran exocéntricos, mientras que Moyna (2012: 132) y Zacarías (2009a: 38) los consideran compuestos endocéntricos cuyo núcleo es el adjetivo. El caso del esquema V+N es considerado exocéntrico por Contreras (1985: 17) y Barcelona (2008: 210) y endocéntrico por Varela (1989: 399) y Zacarías (2009b: 48) quienes consideran que el núcleo de este tipo de compuesto es un nombre deverbal que aparece en primera posición.

Según lo anterior, podemos afirmar que la exocentricidad varía sus alcances y sus delimitaciones según la investigación que se consulte. El origen de la contradicción que aparece en estas clasificaciones es la definición de la noción de exocentricidad, ya que no ha sido posible establecer los criterios correctos y suficientes para su descripción.

Si se analiza con cuidado, el problema principal de estas clasificaciones es que parten de un concepto de núcleo distinto, considerando en unos casos criterios morfológicos y en otros criterios semánticos para definirlo y localizarlo. Por ejemplo, el tipo de compuesto V+N (*sacacorchos, abrelatas, guardabosques*) es clasificado, por algunos autores, como exocéntrico porque según su análisis el núcleo es externo. Es el caso de la propuesta de Contreras (1985) que se muestra en la siguiente figura.

FIGURA 1

Estructura exocéntrica



Según esta propuesta, el compuesto es una estructura exocéntrica frástica. El verbo y su complemento (en el ejemplo, *tocadiscos*) es dependiente de un sujeto vacío (*e'*), externo a la palabra compuesta, que es además el núcleo de la construcción y, por lo tanto, es el responsable de la categoría nominal del compuesto. Para otros autores es endocéntrico porque el núcleo es uno de los componentes internos de la palabra compuesta: *tocadiscos*; donde *toca* es considerado un nombre deverbal que funciona como núcleo interno del compuesto (Varela, 2005: 80). Como podemos ver, la noción de exocentricidad está muy lejos de ser unánime.

Diversos investigadores han señalado los problemas que conlleva la noción de exocentricidad en morfología, tanto en su concepto como en su aplicación. Parte de la crítica tiene que ver con lo poco relevante que es, cognoscitivamente hablando, esta noción y también con la escasez de restricciones que se aplican al núcleo externo. Para Benveniste (1977: 57), el concepto mismo carece de lógica: "... [el término exocéntrico] tiene el inconveniente de recurrir a una geometría azarosa (¿cómo va a estar el centro de un objeto fuera de él?), sin con ello elucidar la relación, que nada más es enviada fuera del compuesto". Para Coseriu (1978: 263), el concepto de exocentricidad está relacionado, no con la estructura formal del compuesto, sino con la designación de la realidad por parte del compuesto. Esto provoca que el estudio se vuelva incoherente. Esta-

blece que las investigaciones deben apegarse a la formación de palabras exclusivamente desde el contenido; los hechos externos al lenguaje no deben considerarse en un estudio formal. Coseriu afirma que, considerando únicamente la estructura del lenguaje, la exocentricidad no existe. Por su parte, Scalise y Guevara (2006: 185) han trabajado tipológicamente el concepto de exocentricidad y lo consideran útil para la morfología léxica. En su perspectiva, el núcleo de una palabra compuesta puede estar ligado tanto a un núcleo formal como a un núcleo semántico. Sin embargo, aceptan que las estructuras exocéntricas representan un tipo de anomalía del lenguaje y, por lo tanto, la exocentricidad es una noción que escapa sistemáticamente de una definición y descripción claras. Finalmente, para Bauer (2008: 51), la ausencia de criterios únicos provoca que los compuestos exocéntricos no sean definidos a partir de sus características comunes y distintivas, sino fundamentalmente por no ser endocéntricos. Esto provoca que, en muchas investigaciones, los compuestos exocéntricos sean considerados residuos del análisis.

Como hemos podido constatar, la noción de exocentricidad ha sido muy cuestionada debido al poco valor explicativo que posee y porque aporta poco a la teoría de la formación de palabras. En la siguiente sección se estudiará el concepto de núcleo, qué es y qué no es, y qué criterios son indispensables en su definición. De esta manera será posible plantear con claridad y precisión la problemática de las estructuras compuestas y proponer soluciones más adecuadas para la predicación externa.

3. El núcleo del compuesto

Como quedó establecido, la noción de exocentricidad en morfología implica que el núcleo de una palabra compuesta se encuentra fuera de la construcción. Esta idea se debe a que, desde un punto de vista semántico, el concepto al que se refiere la estructura compleja no está expresado internamente, es decir, ninguno de

los dos componentes hace referencia a él. Pongamos por caso el compuesto *caradura*. Según el DRAE, es una persona sinvergüenza y descarada. Se refiere a una persona con determinadas características, sin embargo, dicho referente no se encuentra expresado en ninguno de los dos componentes, ni en *cara*, ni en *dura*. Se dice que el referente es externo. Además, lo que denota esa entidad externa es el conjunto superior de lo referido o denotado por el compuesto. Así, en este caso, el término hiperónimo de *caradura* es *persona*. En esta postura, el núcleo de *caradura* es externo.

El caso anterior puede contrastarse con la palabra compuesta *pez espada*, donde el compuesto se refiere a un pez, es decir, *pez espada* es un tipo de pez. En este caso, el referente sí está expresado dentro del compuesto, el núcleo del compuesto es *pez* y es interno. Por lo tanto, el compuesto es considerado endocéntrico. Queda claro que esta concepción de núcleo parte de un criterio semántico.

Ahora bien, volviendo al caso de *caradura*, es evidente que sí existe una relación interna que está dada entre *cara* y *dura*, donde la palabra, *cara*, es el elemento principal y *dura*, es un modificador de este, es decir, dentro del compuesto hay un elemento que puede considerarse núcleo de la relación interna, la palabra *cara*. Más allá de la entidad a la que puede referirse el compuesto, en la relación que establecen los componentes, claramente uno es el núcleo de la construcción. De la misma manera, en el caso de *pez espada*, *pez* es núcleo y *espada* su modificador. Esta manera de tratar la relación interna tiene un enfoque estructural y sigue el razonamiento de Williams (1981) quien afirma que toda estructura morfológica tiene un *head*. Según este investigador, al vincularse únicamente a la relación interna, el concepto de núcleo es más básico y general. Se puede afirmar que todos los compuestos tienen un núcleo interno que filtra rasgos categoriales y subcategoriales a la estructura compleja.

Hasta este punto de nuestra exposición, aparentemente hay que considerar dos nociones de núcleo, una basada en criterios semánticos y otra basada en criterios estructurales. El problema es que en los análisis de palabras compuestas regularmente se mezclan ambas nociones. Así, como ya vimos, *caradura* puede tener núcleo interno o núcleo externo según el criterio que se siga, lo que da lugar a confusiones. A veces, la noción de núcleo semántico coincide con el núcleo interno o estructural, como en el caso de *pez espada*, donde, para ambas posturas, *pez* es el núcleo.

En mi opinión, ambas nociones de núcleo son útiles pero no deben mezclarse. Dependiendo del tipo de análisis, una u otra pueden utilizarse. Desde el punto de vista estructural, el núcleo es responsable de la categorización del compuesto. Si consideramos que esta definición se ciñe a la estructura del compuesto, entonces, podemos afirmar que todas las palabras tiene núcleo, y además, estructuralmente el núcleo siempre es interno, por lo tanto, desde este punto de vista, los compuestos exocéntricos no existen. Esta es justamente la posición de Coseriu a la que nos referimos en la sección anterior. Según él, no deben confundirse el significado y la designación, porque el significado es sólo aquello que está dado por la lengua misma.

Por otro lado, la noción de núcleo a partir de criterios semánticos se basa en el significado de uso de los compuestos y explica la manera en que un compuesto puede usarse para referir o designar una entidad externa, algo que, como ya vimos, es muy común. Por lo regular, un compuesto puede establecer un vínculo con una entidad externa con la cual lo unen relaciones estables, por ejemplo de inclusión o contigüidad. Si bien esta relación es inexistente dentro de la relación interna del compuesto, el acoplamiento o construcción del compuesto permite establecerla, como en el caso de *caradura* donde, estructuralmente, sólo tenemos la predicación sobre un tipo de cara; sin embargo, la construcción del compuesto

ha permitido crear una relación de inclusión con la entidad externa, el referente, la persona. Este significado o predicación externa, que podemos llamar construccional, es muy importante en el análisis de los compuestos, y está más allá de la información estructural de la palabra.

Las consecuencias de la afirmación anterior son importantes. En primer lugar, las nociones endocéntrico, pero sobre todo exocéntrico, sólo tienen razón de ser cuando la noción de núcleo parte de criterios semánticos. Estructuralmente no tiene cabida porque el núcleo siempre está dentro de la estructura interna del compuesto. Es aquí donde aparece la confusión de algunas investigaciones previas que al mezclar criterios semánticos en su análisis, aparentemente estructural, se han visto obligadas a extender la noción de estructura más allá del compuesto, lo que ha dado lugar a explicaciones confusas. Un problema importante con los análisis exocéntricos es que no son explicativos. Se supone que cualquier cosa puede ser el núcleo externo y no se analiza más allá ni se restringe el tipo de entidad externa la cual, incluso, puede ser vacía, es decir, un núcleo externo, vacío semánticamente pero poseedor de rasgos categoriales (sustantivo, adjetivo, verbo, etc.) y subcategoriales (animacidad, agentividad, género, número, etc.).

Desde el punto de vista de las relaciones externas que establece la construcción, sí tiene sentido hablar de exocéntrico y endocéntrico, sin embargo, son nociones vagas e imprecisas. La noción de exocéntrico sigue haciendo referencia a “estructura” por más que no pertenezca a ésta. Además, al clasificar un compuesto como exocéntrico se le considera una estructura excepcional, fuera de lo común y no analizable. De las relaciones externas no se dice nada y hasta el momento han permanecido sin sistematizar.

4. Relaciones externas posesivas

Benveniste (1977: 157) plantea una alternativa para los análisis exocéntricos. Estudia un tipo de

compuesto muy común en las lenguas y que ha sido por lo general considerado exocéntrico. Propone, para los compuestos posesivos o *bahuvrihi* ('que tiene mucho arroz', palabra sánscrita usada para referirse a una persona rica), un análisis de doble predicación. Ejemplifica con el compuesto griego *arguró-toxos*, que significa 'arco de plata' y se utiliza para denominar al dios Apolo:

Predicación de cualidad: **arco es de plata**; estructura interna del compuesto.

Predicación de posesión: **arco de plata es de X**, o bien, *X posee arco de plata*.

La predicación de cualidad es "arco es de plata" y corresponde a la estructura formal del compuesto. Por otro lado, la predicación de posesión es "arco de plata es de X". Esta segunda predicación de posesión es la conexión semántica entre el compuesto y su referente. Según Benveniste, el compuesto incluye un término que no es enunciado, pero que es necesario, el atributivo.

Si bien el trabajo de Benveniste ofrece una solución más convincente al plantear la existencia de dos predicaciones, aún quedan varias interrogantes por resolver para realizar una adecuada descripción de estos vínculos externos: ¿cuál es la motivación para que ocurra ese desfaseamiento del referente?, ¿se pueden perfilar otras relaciones además de la posesiva?, ¿todos estos compuestos se comportan igual o presentan particularidades? Como se tratará en la siguiente sección, la noción de compuesto metonímico es mucho más abarcadora y permite una sistematización de la relación externa de los compuestos a partir de un concepto muy desarrollado como es la metonimia y, particularmente, dentro de la gramática cognoscitiva, el fenómeno de "punto de referencia" (Langacker, 1999).

5. Predicaciones metonímicas

En esta investigación se utilizará la noción de núcleo en un sentido estructural, lo que nos permitirá analizar rasgos categoriales y explicar

el comportamiento y los vínculos que unen a los componentes de la relación interna. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, los conceptos endocéntrico y exocéntrico ya no son útiles. Esto no quiere decir que los vínculos externos o de denominación que establecen algunos compuestos no puedan ser estudiados y sistematizados. Se propone que compuestos como los del cuadro 1. son estructuralmente endocéntricos y que, hasta un primer nivel de análisis, corresponden a lo que Benveniste llama predicación de cualidad. Sin embargo, en un análisis más detallado, el comportamiento de estos compuestos es más complejo, ya que adicionalmente perfilan una segunda predicación que es la que les permite referirse a una entidad externa. En las siguientes secciones se analizará esta segunda predicación detalladamente.

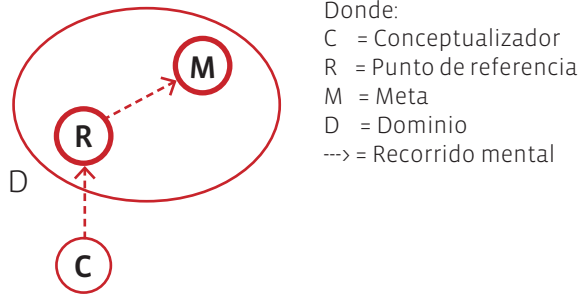
5.1. Construcción de punto de referencia

El fenómeno de "punto de referencia" (Langacker, 1999: 173) explica por qué en ciertos casos de relaciones asimétricas entre dos entidades una de ellas, por lo regular la más prominente, puede utilizarse como referencia para localizar la segunda entidad. La evocación de un punto de referencia es una habilidad cognoscitiva de los seres humanos y, debido a ella, un participante relevante en un contexto dado se utiliza como punto de referencia (R) para localizar un segundo participante, la meta (M) de búsqueda. La mayoría de las veces nuestra habilidad para establecer puntos de referencia es inconsciente. Todas las entidades o metas que pueden ser localizadas a partir de un punto de referencia, representan el dominio (D) de dicho punto de referencia.

En la figura 2, se esquematiza el fenómeno de punto de referencia. En un recorrido mental, el foco de la conceptualización de C es el punto de referencia R, que es una entidad con una prominencia cognoscitiva alta determinada por el contexto y se localiza fácilmente. La entidad R puede utilizarse para activar cualquier entidad

FIGURA 2

Punto de referencia



dentro del dominio D. Finalmente, cuando la meta M es localizada se convierte en el foco de la conceptualización de C.

Un ejemplo claro de la aparición de este fenómeno en la lengua son los posesivos (Langacker, 1999: 179). En una predicación posesiva hay una asimetría clara entre el poseedor, entidad prominente, y el poseído. Debido a esto, el poseedor se utiliza como punto de referencia para localizar la entidad poseída. Si consideramos el ejemplo *mi casa* y nos remitimos a la figura 2, el pronombre posesivo *mi* es el punto de referencia (R) a través del cual puede localizarse alguna entidad menos prominente dentro del dominio (D) establecido por el pronombre posesivo, que en este caso se refiere a todos las posesiones de la primera persona que es referida en la expresión ejemplificada. Dentro del dominio definido, se localiza *casa*, que es la meta (M) de la predicación. De acuerdo con Langacker (1999: 188), este fenómeno es inherentemente dinámico y aparece en muchas predicaciones usuales de la lengua, tal es el caso de la metonimia, la cual analizaremos con detalle a continuación.

5.2. Metonimia

En la gramática cognitiva, como ya vimos, se considera que la metonimia es un fenómeno conceptual. Para Barcelona (2012: 124), "... la metonimia no es solamente una figura del discurso, en el espíritu de la retórica tradicional [...] sino fundamentalmente una operación o mecanismo men-

tal, conceptual, con manifestaciones en diversos 'modos' expresivos, que incluyen principalmente el lenguaje humano...". Por su parte, Langacker (2009: 41) afirma que la gramática es básicamente metonímica, ya que no hay conexiones precisas entre elementos gramaticales que se combinan; por el contrario, la situación común es que las conexiones sean indeterminadas y con un amplio rango de variación. Por lo regular, las entidades lingüísticas no se conectan directamente, sino a través de sus "zonas activas". En su ejemplo, *el cigarro en su boca estaba apagado*, podría interpretarse como un cigarro entero apagado dentro de la boca de alguien. La interpretación más común, sin embargo, involucra las zonas activas de las entidades relacionadas; la boquilla en el caso del cigarro y los labios en el caso de la boca. Expresiones como la anterior nos permiten afirmar que la metonimia es frecuente porque el fenómeno de punto de referencia es básico en la cognición humana y nos permite comunicarnos mejor.

La metonimia no es otra cosa que una manifestación del fenómeno de punto de referencia en el plano paradigmático (Langacker, 1999: 199). Aparece cuando existen dos entidades que están asociadas entre sí y donde una de las entidades es usada para designar a la otra. En la oración *Se necesitan mentes brillantes para culminar el proyecto*, *mentes brillantes* es la "parte" prominente que, gracias al fenómeno de punto de referencia, permite evocar el "todo", en este caso, las personas que son la meta de predicación de la oración. En la metonimia, los tipos de asociación entre las dos entidades son abundantes: la parte por el todo, el contenido por el continente, el poseedor por lo poseído, el efecto por la causa, etc.

Uno de los argumentos centrales en esta investigación es que los compuestos llamados "exocéntricos" (véase el Cuadro 1) presentan una relación externa metonímica o de punto de referencia. El compuesto establece una relación interna de cualidad que lo vuelve muy prominente y puede utilizarse, mediante la relación externa metonímica, para referir una segunda entidad.

En un compuesto como *caradura*, la predicación externa es una metonimia “la parte por el todo”, donde una parte relevante, en este caso *la cara dura* es el punto de referencia que permite designar al todo, es decir, *la persona*. De la misma manera, en *estrella de mar*, una “parte característica” del animal, en este caso su apariencia, se utiliza para referirse a dicho animal.

En esta investigación proponemos que el fenómeno cognoscitivo de punto de referencia permite describir con mayor precisión el comportamiento de estos compuestos y representa la motivación para la predicación compleja que desarrollan: la necesidad de referirnos a algo o de proporcionar su localización a través de una entidad prominente. Sostenemos entonces, que los compuestos como los del cuadro 1., se utilizan para establecer relaciones metonímicas. Lo que hace falta ahora es precisar la relación que se da entre la metonimia y los distintos tipos de composición, ya que las predicaciones externas metonímicas presentan variaciones de acuerdo con el tipo de compuesto que se trate. A continuación ampliaremos el estudio de la metonimia desde un punto de vista prototípico con el objeto de distinguir con mayor detalle las predicaciones metonímicas que aparecen en los compuestos del español.

5.3. Organización prototípica de la metonimia

No existe una sola tipología de la metonimia, por el contrario, hay muchos intentos de clasificación y organización de las diversas predicaciones metonímicas que se encuentran en la lengua. Las más comunes buscan establecer los requisitos de asociación entre dos entidades y por lo regular ofrecen listas de los diversos tipos y subtipos que existen. Otras propuestas más elaboradas, se basan en el grado de prototipicidad de la metonimia con el objeto de establecer criterios clasificatorios más específicos. Entre estas propuestas figura la de Barcelona (2012) y la de Peirsman y Geeraerts (2006). Esta última investigación es la que seguiremos en este trabajo.

Según Peirsman y Geeraerts (2006: 270), la metonimia es un concepto estructurado prototípicamente a partir de la noción de contigüidad. Afirman que la contigüidad más prototípica es la relación espacial parte/todo. En su estudio, la contigüidad se desplaza en tres ejes: dominio (Do), grado de contacto (Gc) y delimitación (DI). A continuación se explica brevemente cada una de los ejes.

El dominio (Do) establece el ámbito la metonimia, que se extiende desde el dominio espacial hacia el dominio temporal; continúa en el dominio de los procesos y finalmente se extiende hacia las agrupaciones de características. Una parte importante del trabajo de estos investigadores ha sido reconocer la existencia de la metonimia en dominios más abstractos. Los cuatro dominios propuestos son los siguientes:

Espacial: Contigüidad que aparecen en predicaciones que incluyen relaciones de espacialidad en un ámbito físico.

Temporal: Contigüidad que aparece en relaciones temporales. Conceptualizar el tiempo como un locativo, es algo recurrente en los estudios lingüísticos.

Procesos: Contigüidad entre eventos y subeventos. Los eventos y los procesos están compuestos de partes, es decir, subeventos. Asimismo, los eventos son vistos como entidades que contienen o incluyen a sus participantes.

Agrupaciones: Se refiere a agrupaciones y colecciones de características que establecen relaciones funcionales, no espaciales. Incluye los casos en los que una parte característica de un conglomerado funcional (organismo, organización, conjunto) proporciona el nombre de la totalidad.

El grado de contacto (Gc), segundo eje propuesto, se refiere a la cercanía entre las entidades. La contigüidad entre las entidades varía según el nivel de contacto que establecen entre sí. Los cuatro grados de contacto son:

Parte-todo: Una de las entidades involucrada en la relación metonímica es una parte prominente de la otra entidad, el todo que la incluye.

Contenedor: Una de las entidades se encuentra contenida dentro de la otra, pero no es parte de ésta.

Contacto: Ambas entidades mantienen contacto entre sí, pero en ningún momento se establece una relación de inclusión ni de pertenencia.

Adyacencia: Relación metonímica debida a la cercanía entre las entidades, sin que lleguen a tener contacto entre sí.

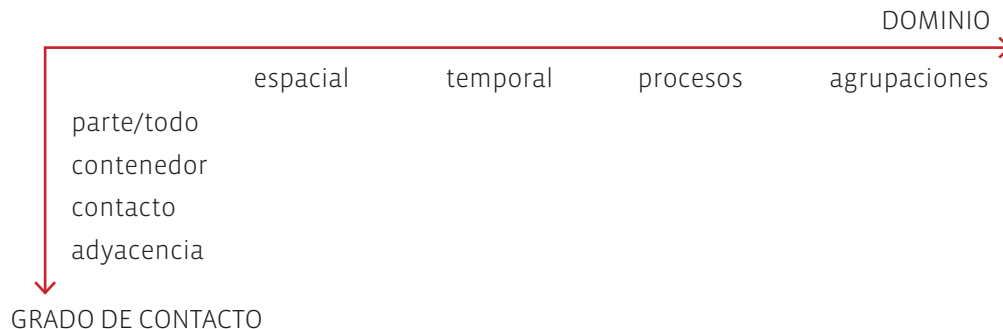
Como lo mencionamos, Peirsman y Geeraerts (2006) proponen un tercer eje, delimitación (DI). En este eje hay dos posibles valores: delimitado

y no-delimitado. Este eje no será considerado en esta investigación. Desde nuestro punto de vista, los dos primeros ejes son suficientes para analizar los compuestos metonímicos tratados. En la figura 3 se representan ambos ejes.

Puede observarse que a partir de la relación prototípica parte/todo en el dominio espacial, la metonimia amplía su alcance, lo que permite incluir distintas relaciones entre palabras compuestas. Esta propuesta es convincente porque no propone una conceptualización unidimensional de la metonimia a partir del concepto de adyacencia sino que considera diversos factores y grados de adyacencia. El cuadro 2 presenta un resumen de todos los tipos de metonimia y se basa en la clasificación de Peirsman y Geeraerts (2006: 310).

FIGURA 3

Dimensiones de la metonimia



CUADRO 2

Clasificación prototípica de los patrones metonímicos

	PARTE/TODO	CONTENEDOR	CONTACTO	PROXIMIDAD
ESPACIAL	parte&todo material&objeto	contenedor&contenido	ubicación&ubicado vestido&persona	entidad&entidad ubicación&entidad
TEMPORAL	parte&todo	tiempo&entidad	antecedente&siguiente	
PROCESOS	subevento&evento	acción&participante acción&instrumento	causa&efecto	participante&participante productor&producto ubicación&producto
AGRUPACION	característ&entidad factores&entidad factor&institución	individuo&grupo hiperónimo&hipónimo		

En el cuadro anterior, el valor más prototípico de la metonimia es la relación parte/todo en el dominio espacial. A partir de aquí, distintos tipos de relaciones metonímicas van apareciendo, según cambie el dominio o el grado de contacto. La propuesta de prototipicidad es ideal en un campo como el de las estructuras léxicas complejas, donde las relaciones entre componentes son muy diversas.

6. La composición metonímica en español

En la sección anterior se ha planteado un punto de vista alternativo para analizar los compuestos que presentan una predicación externa y que habían sido considerados exocéntricos. Partir del fenómeno cognoscitivo de punto de referencia nos ha permitido encontrar una explicación natural para la aparente “anomalía” de estas construcciones. Corresponde ahora analizar y clasificar todas las palabras compuestas del cuadro 1., para corroborar que el fenómeno de punto de referencia puede abarcar todos los casos identificados como exocéntricos dentro de la composición nominal del español.

6.1. Tipos de compuestos metonímicos en español

Como ya dijimos en las secciones anteriores, distintos tipos de compuestos han sido tradicionalmente considerados exocéntricos. En algunos casos parece haber cierta unanimidad al respecto, como sucede con los compuestos *bahuvrihi* (véase la sección 4), que Benveniste analiza como posesivos y que han sido considerados exocéntricos, no sólo en español, sino en varias lenguas. Asimismo, es común que ciertos compuestos del tipo N+N (*balompié*), N+de+N (*manos de lumbre*) sean considerados exocéntricos. Por el contrario, con los compuestos del tipo V+N (*sacacorchos*) no hay tal unanimidad, como se discutió ya en la sección 2. Debido a las posturas contrarias que existen, hemos decidido incluirlos en este análisis.

Para el análisis de los compuestos metonímicos, seguiremos la propuesta de Peirsman y Geeraerts reseñada en la sección anterior, lo que nos permitirá realizar una descripción más exacta de los diversos tipos de metonimia que existen. Partiendo de la clasificación de patrones metonímicos que se muestra en el cuadro 2, discutiremos y ejemplificaremos los patrones que aparecen en las predicaciones externas de los compuestos que hemos venido analizando (véase el cuadro 1).

Dominio: espacial

Grado de contacto: parte/todo

Esta es la metonimia considerada por Peirsman y Geeraerts como prototípica. En ésta, una parte del todo se vuelve relevante debido a la adjetivación que se hace de ella. Ejemplos de esta metonimia los encontramos en compuestos N+A (*piel roja, caradura*) y N+de+N (*manos de lumbre, cabeza de chorlito*), donde una parte de una entidad mayor, en este caso humana, se vuelve relevante y se utiliza para referir al todo. La adjetivación hecha sobre la parte relevante muchas veces establece relación con campos conceptuales distintos, por lo que puede hablarse de una adjetivación metafórica. Es lo que sucede con *cabeza de chorlito*, donde se hace la comparación de la persona con un ave de cerebro pequeño. En casos como los del último ejemplo están presentes tanto la metonimia como la metáfora. El hecho de que coincidan ambos mecanismos no debe sorprender, ya que como afirma Barcelona, “... toda metáfora conceptual está necesariamente motivada por una o más metonimias...” (2012: 134).

Dominio: espacial

Grado de contacto: contacto

Estos valores pueden encontrarse en compuestos de preposición más nombre (Prep+N), concretamente con la metonimia ubicación&ubicado: *sobrecama, trastienda*. La ubicación de la entidad es la que sirve como punto de referencia para localizar a dicha entidad re-

ferida. En este caso no se establece la relación estrecha parte/todo, la relación es únicamente de contacto.

Dominio: proceso

Grado de contacto: parte/todo

En estos tipos de metonimia se considera que el dominio se establece por contigüidad entre eventos. Puesto que el grado de contacto es parte/todo, la relación metonímica se establece entre eventos y subeventos. Un ejemplo es *pechotierra*, donde un subevento relevante, la acción de tomar una postura recostado boca abajo, se utiliza para referirse a todo un evento, en este caso el de ocultarse para defenderse o avanzar sin ser visto.

Dominio: proceso

Grado de contacto: contenedor

En este caso, el dominio es el de los procesos o eventos. Con respecto a los participantes, no se considera que sean parte de los eventos, sino que están contenidos o incluidos en éstos. Por eso, Peirsman y Geeraerts establecen que el grado de contacto es de contenedor. Un ejemplo son los compuestos de verbo más nombre (V+N), en los cuales la acción designada por el compuesto se utiliza como punto de referencia para referirse a uno de sus participantes, en este caso el agente (*limpiavidrios*) o instrumento (*sacacorchos*).

Dominio: proceso

Grado de contacto: contacto

En este caso, la relación se establece entre dos eventos independientes que están en contacto, donde el primer evento causa o provoca que aparezca el segundo evento. Es una relación causa-efecto donde cualquiera de los dos eventos puede utilizarse para referirse al otro. En el caso de la palabra compuesta *fiebre amarilla*, uno de los síntomas es utilizado para referirse a la enfermedad que lo provoca. En el caso de *aguafuerte*, un proceso químico se utiliza para referirse a una obra de arte efectuada mediante esta técnica.

Dominio: agrupación

Grado de contacto: parte/todo

Esta metonimia se refiere a la relación funcional que se establece entre una entidad y una agrupación de características que representa un rasgo importante de dicha entidad. La relación no es espacial. Un caso de agrupación de entidades utilizada para designar la entidad que presenta dicha agrupación es *claroscuro*, donde el contraste entre partes iluminadas y ensombrecidas se utiliza para designar esta técnica de pintura. Otra agrupación de características es la forma de la entidad que usualmente se utiliza para designarla, como en *estrella de mar* (equinodermo con cinco brazos) o *cola de caballo* (tipo de peinado). En estos casos, es la forma que presentan ambas entidades la que se usa para referirlas y conectarlas con otro campo conceptual. En estos compuestos, como ya dijimos anteriormente, la metonimia motiva la predicación metafórica.

Como podemos observar, tomar en cuenta el fenómeno de metonimia como origen de las predicaciones externas que presentan las palabras compuestas ha dado lugar a un análisis unificado y más convincente de este tipo de palabras. Considerar además que la metonimia se organiza prototípicamente y que se extiende a partir del dominio espacial y de la relación parte/todo nos ha permitido clasificar los compuestos de acuerdo con el tipo de metonimia que desarrollan. El fenómeno de metonimia es muy común en el léxico; es un fenómeno que se ha estudiado mucho y que, ahora sabemos, está también presente en las palabras compuestas, algo que el concepto de exocentricidad y los análisis derivados de éste no permitía ver con claridad.

6.2. Propuesta de clasificación

Tomando como base el análisis de la sección 6.1 y la clasificación de Peirsman y Geeraerts a la que nos hemos venido refiriendo, en el siguiente cuadro se analizan y clasifican todos los com-

puestos del cuadro 1, a partir de las dimensiones *dominio* y *grado de contacto*; además, a cada pa-

labra compuesta se le asigna un tipo de metonimia. Los resultados se muestran a continuación.

CUADRO 3

Compuestos metonímicos. Clasificación

	TIPO	PALABRA COMPUESTA	DOMINIO	GRADO DE CONTACTO	RELACIÓN METONÍMICA
1	N+A	cabeza dura	espacial	parte/todo	parte&todo
2	N+A	piel roja	espacial	parte/todo	parte&todo
3	N+A	barba azul	espacial	parte/todo	parte&todo
4	N+A	caradura	espacial	parte/todo	parte&todo
5	N+A	purasangre	espacial	parte/todo	parte&todo
6	N+A	cascos azules	espacial	parte/todo	parte&todo
7	N+A	fiebre amarilla	proceso	contacto	efecto&causa
8	N+A	altavoz	proceso	contenedor	acción&participante
9	N+A	aguafuerte	proceso	contacto	causa&efecto
10	N+N	año luz	proceso	contenedor	participante&acción
11	N+N	puntapié	proceso	contenedor	participante&acción
12	N+N	baloncesto	proceso	contenedor	participante&acción
13	N+N	balompié	proceso	contenedor	participante&acción
14	N+N	balonmano	proceso	contenedor	participante&acción
15	N+N	madreperla	proceso	contenedor	acción&participante
16	N+N	pechotierra	proceso	parte/todo	subevento&evento
17	N+N	bañomaría	proceso	contenedor	acción&participante
18	N+N	peso gallo	agrupación	parte/todo	característica&entidad
19	N+deN	cabeza de chorlito	espacial	parte/todo	parte&todo
20	N+deN	manos de lumbre	espacial	parte/todo	parte&todo
21	N+deN	pico de oro	espacial	parte/todo	parte&todo
22	N+deN	alma de Dios	espacial	parte/todo	parte&todo
23	N+deN	patas de cabra	espacial	parte/todo	parte&todo
24	N+deN	ave del paraíso	agrupación	parte/todo	característica&entidad
25	N+deN	cola de caballo	agrupación	parte/todo	característica&entidad
26	N+deN	estrella de mar	agrupación	parte/todo	característica&entidad
27	N+deN	lengua de gato	agrupación	parte/todo	característica&entidad
28	V+N	sacacorchos	proceso	contenedor	acción&participante
29	V+N	cuidacoches	proceso	contenedor	acción&participante

30	V+N	limpiavidrios	proceso	contenedor	acción&participante
31	V+N	asaltacunas	proceso	contenedor	acción&participante
32	V+N	espantapájaros	proceso	contenedor	acción&participante
33	V+N	guardacostas	proceso	contenedor	acción&participante
34	V+N	guardapelo	proceso	contenedor	acción&participante
35	V+N	guardarropa	proceso	contenedor	acción&participante
36	V+N	besamanos	proceso	contenedor	acción&participante
37	Prep+N	bajopuente	espacial	contacto	ubicación&ubicado
38	Prep+N	bajoalfombra	espacial	contacto	ubicación&ubicado
39	Prep+N	bajotaza	espacial	contacto	ubicación&ubicado
40	Prep+N	sobretudo	espacial	contacto	ubicación&ubicado
41	Prep+N	sobrecama	espacial	contacto	ubicación&ubicado
42	Prep+N	sobremesa	espacial	contacto	ubicación&ubicado
43	Prep+N	trastienda	espacial	contacto	ubicación&ubicado
44	Prep+N	antemano	espacial	contacto	ubicación&ubicado
45	Adj+Adj	claroscuro	agrupación	parte/todo	característica&entidad
46	Adj+Adj	rojinegro	agrupación	parte/todo	característica&entidad
47	Adj+Adj	altibajo	agrupación	parte/todo	característica&entidad
48	Adj+Adj	político-económico	agrupación	parte/todo	característica&entidad
49	Adj+Adj	sordomudo	agrupación	parte/todo	característica&entidad
50	Adj+Adj	fisicoquímico	agrupación	parte/todo	característica&entidad
51	Adj+Adj	blanquiazul	agrupación	parte/todo	característica&entidad

En el cuadro anterior aparecen seis patrones metonímicos distintos. De ellos, el patrón prototípico “espacial-parte/todo” aparece en 11 compuestos (*cabeza dura*, *cabeza de chorlito*, etc.); sin embargo, el más numeroso es el patrón “proceso-contenedor” que aparece en 17 compuestos (*puntapié*, *limpiavidrios*, etc.). Muy numeroso también es el patrón “agrupación-parte/todo”, presente en 12 palabras (*claroscuro*, *sordomudo*, etc.).

Como puede observarse, los compuestos del cuadro anterior, típicamente considerados exocéntricos, han sido analizados como compuestos metonímicos y ha sido posible establecer con precisión la motivación de la predicación

externa. Estas predicaciones externas no son arbitrarias y en buena medida se corresponden con la propuesta de clasificación metonímica de Peirsman y Geeraerts. Aunque la muestra es muy pequeña, nos ha permitido analizar cada compuesto y clasificarlo a partir de un tipo de metonimia específica.

6.3. Tendencias metonímicas por tipo de compuesto

Algo muy importante que se desprende del análisis presentado, es que pueden notarse tendencias marcadas hacia la aparición de una metonimia particular para cada tipo de compo-

sición. Así, resalta el caso de la composición V+N, para la cual, en los nueve casos aparece la metonimia *proceso, contenedor, acción & participante*, donde la acción se usa metonímicamente para referir al participante, en este caso el agente o instrumento de la acción. Esta forma de analizar los compuestos de V+N no se contraponen con las posturas que consideran que este tipo de composición es endocéntrico y que designa al agente o instrumento de la acción mediante una nominalización de verbal (ver sección 2). Por el contrario, ambos análisis encuentran coincidencias, lo que es un argumento más en favor de la composición metonímica.

Otros dos esquemas compositivos donde todos las palabras correspondieron a un solo tipo de metonimia son la de Prep+N y la de Adj+Adj. En el primer caso son metonimias *locativas, espacial, contacto, ubicación & ubicado*, donde se vuelve importante la localización de una entidad; en el segundo caso, la metonimia, *agrupación, parte/todo, característica & entidad*, es importante para compuestos donde agrupaciones de características relevantes se utilizan para denominar entidades.

En el caso de los compuestos N+Adj, si bien aparecen otras, se nota preferencia por la metonimia *espacial, parte/todo, parte & todo*, que es la metonimia más conocida y en la cual, una parte relevante se utiliza para referirse al todo. Asimismo, la composición N+N, en la que se yuxtaponen dos nombres referidos a participantes de un proceso, la metonimia dominante es *proceso, contenedor, participante & acción*, en la que ambos participantes se usan para denominar una actividad de la que forman parte. Por último, la composición N+de+N, es la única en la que no parece haber una predilección evidente, ya que la metonimia *espacial, parte/todo, parte & todo*, y la metonimia *agrupación, parte/todo, característica & entidad*, aparecen en proporciones semejantes.

El análisis propuesto aquí nos ha permitido contar con mayor información, cuantitativa y cualitativamente hablando, que lo que permite

cualquier análisis exocéntrico. A través del análisis metonímico la predicación externa aparece motivada y puede organizarse. Desde luego, una tarea pendiente será llevar a cabo un análisis más detallado en un corpus mayor de palabras compuestas para corroborar estas tendencias.

7. Conclusiones

En esta investigación hemos podido comprobar que las construcciones exocéntricas son en realidad predicaciones donde se manifiesta un fenómeno cognoscitivo muy común, el de *punto de referencia*, que permite utilizar entidades sobresalientes como referencia para la búsqueda de otra entidad particular. Este fenómeno es el fundamento de las predicaciones léxicas metonímicas.

El análisis metonímico nos ha permitido dar un tratamiento homogéneo a los compuestos exocéntricos que en otros modelos son considerados simplemente residuos del análisis. Hemos podido comprobar que esta motivación para establecer una relación externa con un referente es más bien común y no excepcional y que además está presente en distintos tipos de compuestos, lo que nos lleva a considerarla una característica muy importante y fundamental de la composición nominal en español.

A través de un análisis de metonimia ha sido posible proponer una organización coherente de los llamados compuestos exocéntricos, cuyo estudio había sido dejado de lado ya que se suponía que su comportamiento era irregular e inanalizable. Por el contrario, estos compuestos establecen relaciones externas completamente definidas y predecibles con su referente a partir de alguna característica importante especificada en la estructura interna del compuesto. Tomando en cuenta la propuesta de Peirsman y Geeraerts (2006), se ha encontrado una organización natural para las predicaciones metonímicas que desarrollan estas palabras compuestas. Partiendo de esta concepción prototípica de la

metonimia, se ha podido demostrar que algunas de las predicaciones son más prototípicas que otras, tal es el caso de la relación parte-todo en el dominio espacial que, según los autores, es la relación central en la organización de la metonimia y que en nuestro análisis resultó uno de los tipos de compuesto metonímico más frecuente.

Entre los hallazgos de esta investigación podemos resaltar los siguientes. Por un lado, el análisis metonímico propuesto ha permitido reconocer una motivación para la predicación externa, el fenómeno de punto de referencia. Por otro lado, ha sido posible proponer un análisis unificado para todos los compuestos que presentan una segunda predicación, algo que no era posible con el análisis exocéntrico. Finalmente, este análisis nos ha permitido sistematizar la categoría mediante el establecimiento de correlaciones entre cada esquema compositivo y los tipos de metonimia que se asocian. Estas tres características del análisis metonímico —motivación, homogeneidad y sistematización— nos han permitido alcanzar una mayor comprensión de la composición de palabras y una organización del espacio semántico que ocupa dentro de la morfología léxica.

Se propone, por consecuencia, en el análisis de los compuestos, abandonar la oposición endocéntrico-exocéntrico porque no corresponde con la estructura interna de estas construcciones ni es útil en la categorización. Por el contrario, ha sido un factor en la aparente falta de homogeneidad de los patrones de formación de palabras compuestas, situación que se observa en los distintos tipos de clasificaciones que parten de nociones diferentes de núcleo. En la propuesta que se plantea en esta investigación, todas las palabras compuestas tienen un núcleo interno en su estructura, que es el responsable de su comportamiento morfosintáctico, y cualquier tipo de compuesto puede ser analizado de esta manera. Sin embargo, algunos esquemas de palabras compuestas implican además el desarrollo de una predicación externa, basada ésta

en un fenómeno cognoscitivo recurrente en la lengua, el punto de referencia. De acuerdo con los resultados de esta investigación, consideramos que *composición metonímica* es, descriptivamente, un nombre más adecuado para este tipo de compuestos que perfilan una segunda predicación externa.

8. Bibliografía citada

BARCELONA, Antonio, 2008: "The interaction of metonymy and metaphor in the meaning and form of 'bahuvrihi' compounds", *Annual Review of Cognitive Linguistics*, vol. 6, 208-281.

BARCELONA, Antonio, 2012: "La metonimia conceptual" en Iraide IBARRETXE-ANTUÑANO y Javier VALENZUELA (dirs.): *Lingüística Cognitiva*, Barcelona: Anthropos, 123-146.

BAUER, Laurie, 2008: "Exocentric compounds", *Morphology* 18, 51-74.

BENVENISTE, Emile, 1977: "Fundamentos sintácticos de la composición nominal" en *Problemas de lingüística general*, México: Siglo XXI.

CONTRERAS, Heles, 1985: "Spanish exocentric compounds", en F. NUESSEL (ed.): *Current Issues in Hispanic Phonology and Morphology*, Bloomington: IULC, 14-26.

COSERIU, Eugenio, 1978: "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido" en *Gramática, Semántica y Universales*, Madrid: Gredos.

LANGACKER, Ronald, 1999: *Grammar and Conceptualization*, Berlín: Mouton de Gruyter.

LANGACKER, Ronald, 2009: *Investigations in Cognitive Grammar*, Berlín: Mouton de Gruyter.

MOYNA, María Irene, 2012: *Compound Words in Spanish. Theory and history*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

PEIRSMAN, Yves y Dirk GEERAERTS, 2006: "Metonymy as a prototypical category", *Cognitive Linguistics* 3, vol. 17, 269-316.

RAINER, Franz, 1993: *Spanische Wortbildungslehre*, Tübinga: Niemeyer.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2001: *Diccionario de la lengua española*, 22ª edición, México: Espasa Libros.

SCALISE, Sergio y Emiliano GUEVARA, 2006: "Exocentric Compounding in a Typological Framework", *Lingue e Linguaggio* 2, 185-206.

VAL ÁLVARO, José Francisco, 1999: "La composición" en Ignacio BOSQUE y Violeta DEMONTE (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 3, Madrid: Espasa.

VARELA ORTEGA, Soledad, 1989: "Spanish endocentric compounds and the 'atom condition'" en C. KIRSCHNER (ed.): *Studies in Romance Linguistics*, Ámsterdam: John Benjamins.

VARELA ORTEGA, Soledad, 1990: "Composición nominal y estructura temática", *Revista Española de Lingüística* 1, vol. 20, 55-81.

VARELA ORTEGA, Soledad, 2005: *Morfología léxica: La formación de palabras*, Madrid: Gredos.

WILLIAMS, Edwin, 1981: "On the notions 'Lexically Related' and 'Head of a word'", *Linguistic Inquiry*, vol. 12, 245-274.

ZACARÍAS PONCE DE LEÓN, Ramón, 2009a: "Posesión inalienable en los compuestos N+i+A del tipo *peli-rrajo*", *Lingüística*, vol. 21, 31-49.

ZACARÍAS PONCE DE LEÓN, Ramón, 2009b: *El espacio semántico de la composición nominal*. Tesis de Doctorado, UNAM de México.